

DONOSTIA EZAGUTUZ

Cristina Castellanos Stephens (México, 1988) es voluntaria del proyecto *Miriam*; programa de atención integral de la mujer de CARITAS GIPUZKOA. Ha tenido mucho eco el taller que ha organizado para las emigrantes que viven entre nosotras/os.



¿Como surgió la idea dar a conocer la ciudad a las personas que acuden al proyecto Miriam? ¿En qué consiste la filosofía de tu propuesta?

Vine hace 10 años desde México a estudiar gastronomía al Basque Culinary Center, me especialicé en turismo-gastronómico y resido desde entonces en San Sebastián. Hace un par de años puso en marcha una iniciativa, Eat one, feed one (uno come, uno alimenta), y diseñé diferentes rutas, tanto en San Sebastián como por sus alrededores, para dar a conocer la historia y la cultura de la ciudad a través de lo que se come.

Cada tour que llevo a cabo está ligado a una asociación. Por ejemplo, indagué cómo funcionaba el comedor de Aterpe, centro de atención diurna y nocturna para personas en situación de exclusión social y residencial de CARITAS GIPUZKOA. Me encantó el proyecto porque no consiste únicamente en dar de comer, sino que se aborda una inserción social de la persona.

"Indagué cómo funcionaba el comedor de Aterpe. Me encantó el proyecto porque no consiste únicamente en dar de comer, sino que se aborda una inserción social de la persona".

Para ello, te pusiste en contacto con Iñigo Martínez, coordinador de Aterpe. Sí. Le pregunté, por ejemplo, cuánto les costaba alimentar a una persona. Con cada iniciativa que organizo, saco el equivalente de lo que cuesta una comida, y por cada persona que se une, dono el equivalente. Es una manera para que el turismo deje algo positivo en la ciudad.



Pero tu aportación no finaliza ahí.

Hablando con Iñigo, le dije que me interesaba un montón hacer voluntariado con mujeres y me invitó a que me pusiera en contacto con Fátima García, responsable del proyecto Miriam de CARITAS GIPUZKOA. Así lo hice. Me contó las necesidades que tenían y le propuse una idea. Teniendo en cuenta el tiempo que llevan aquí las mujeres que acuden a Miriam, para combatir su 'desorientación', le propuse un taller.

Una iniciativa de tres jornadas para dar a conocer la ciudad.

Así es. Hay muchas oportunidades gratis para disfrutar y conocer la ciudad en la que viven. Es un modo de salir de su situación y que respiren un poco. ¡Qué disfruten!

En el taller, cuentas con la complicidad de dos compañeras.

Sí, con Marcela Bueno y Amaia Abaroa. Coordinamos entre las tres el taller dividido en otros tantos módulos. En el primero, tratamos el empoderamiento: aprender a diseñar tus metas y cómo alcanzarlas. Un objetivo, medible, realista y personal. Un momento para ellas. Y también cómo pueden crear una red entre ellas, porque el aspecto relacional es muy importante.

"Teniendo en cuenta el tiempo que llevan aquí las mujeres que acuden a Miriam, para combatir su 'desorientación', propuse un taller."

¿Y los otros dos módulos?

Uno se llama, “Dime como es un vasco y te diré en qué te pareces”. Consisten en contrastes entre las mujeres vascas y las mujeres latinoamericanas. Aunque existen diferencias culturales, en realidad, las personas somos iguales en todas partes. Es una especie de “pequeña guía de supervivencia”. Es decir, cuando yo llegué aquí hace 10 años, me hubiera gustado que alguien me hubiera hecho una introducción de la ciudad: los códigos culturales...

¿Por ejemplo?

La puntualidad. Un aspecto totalmente cultural. En Latinoamérica, la palabra “ahora” o “ahorita”, no tiene temporalidad. Nuestro objetivo es crear un puente entre los códigos culturales.

Otro ejemplo. En Latinoamérica es muy difícil que la gente diga ‘no’. “Te invito a cenar”. Respuesta. “Vale...”. A lo mejor, la persona invitada no quiere acudir, por lo que más tarde llama o manda un mensaje, inventándose una excusa y argumentando la imposibilidad de acudir a la cena. Hace todo eso cuando le tuvo que decir desde el principio que no le apetecía ir.

Y ¿en qué consiste el tercer módulo del taller?

Un tour por San Sebastián. Les enseño cosas útiles: parques a los que pueden acudir, bibliotecas con internet gratuito... Existe un estudio titulado “Las zonas azules” en la que se muestran las ciudades del mundo donde las personas viven más tiempo y son más felices.

Han llegado a la conclusión de que son varios los factores que te hacen vivir más tiempo: comer saludablemente, hacer ejercicio, vivir cerca del mar y de la montaña... Es decir, residir rodeado de naturaleza. Y lo más importante; el aspecto social. Que te rodees de amigas/os cercanas/os, que les puedas llamar cuando tienes un problema, o, naturalmente, cuando quieras compartir con ellas/os algo positivo.



"Muchas mujeres que acuden al proyecto Miriam de CARITAS GIPUZKOA, llegar cohibidas. ¡Cómo no lo van a estar!"

¡Qué interesante!

Pero lo más importante es el aspecto social, el día a día. Salir de casa, saludar al conductor del autobús... Las interacciones sociales son las que nos hacen vivir más tiempo. Muchas mujeres que acuden al proyecto Miriam de CARITAS GIPUZKOA, llegar cohibidas. ¡Cómo no lo van a estar! Han tenido que realizar un recorrido muy largo y llevan una pesada mochila sobre sus espaldas.

A las mujeres latinoamericanas que han llegado al proyecto Miriam de CARITAS GIPUZKOA ¿Cómo les ha hablado San Sebastián? ¿Cómo se ha dirigido a ellas la ciudad? ¿Qué es lo que te han contado sobre la capital guipuzcoana? Me han dicho, por ejemplo, que San Sebastián está muy bien cuidada, que la arquitectura les impresiona, la naturaleza... Cuando llegan, al principio, se sientan un poco intimidadas. Por ejemplo, cuando acuden a la Parte Vieja se pierden un poco por las calles. No saben que autobuses coger, entonces suelen caminar. Y andar es su forma de conocer la ciudad.

Y ¿cómo los ha acogido la ciudad?

Han tenido dos experiencias. Por parte de CARITAS GIPUZKOA, se han sentido muy acogidas y acompañadas. Se sienten muy agradecidas de la amabilidad de las personas que componen el proyecto Miriam: cómo les han enseñado muchas cosas y también permitirles conocer a otras mujeres que se encuentran en situaciones similares con las que pueden conectar. Tejer una red social.

Es verdad que también han tenido 'choques culturales' en los que se han sentido incómodas, pero en general, las noto muy receptivas y agradecidas por la acogida.

¿Qué es lo que más les ha llamado la atención, en relación, a la ciudadanía?

Creo que todavía han tenido pocas interacciones con personas nacidas en el País Vasco.

¿Conocían algo, en relación, a la cooficialidad del euskara y castellano?

No. Nada. Tampoco sabían de la importancia de las raíces históricas, etc. Pero las chicas que llevan más tiempo ya saben cómo pedir un café en euskara. La gente mayor, les suelen contar y compartir muchas historias de la ciudad; les enseñan palabras útiles...